



**El  
Glorioso  
Evangelio**

Junio 2019

# El Glorioso Evangelio

## Índice

### **Los Privilegios Del Creyente - 1**

por Virgilio Crook

### **Estad Firmes - 5**

por Débora Isenbletter

### **Tened Por Sumo Gozo - 9**

por Douglas Crook

#### **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033  
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis - No Se Vende**

# *Nuestros Privilegios*

por Virgilio Crook  
parte 4

Dios ha hecho muchas provisiones para nosotros, como hijos de Dios. Esto es todo lo que Dios ha hecho de Su parte. Él, en Su sabiduría y en Su gracia, nos ha proporcionado todo lo que necesitaremos en esta vida y lo que está por venir. Abraham dijo a Isaac: *"Dios proveerá."* Como hijos de Dios, nuestro Padre celestial ha provisto todo lo que podríamos necesitar, desde la salvación hasta ser herederos conjuntos con Jesucristo. Debido a estas provisiones, nosotros, como hijos de Dios, tenemos privilegios tremendos. Nuestros privilegios se basan y descansan en lo que Dios nos ha provisto en Cristo. Nuestra parte es aprovechar y tomar ventaja de estos privilegios. Primero, debemos saber cuáles son. Muchos de los hijos de Dios viven muy por bajo de sus privilegios en Cristo por no saber cuáles son.

En la última lección vimos el privilegio de tener nuestro nombre escrito en el libro de la vida del Cordero. Vamos a notar el tercer privilegio que es de participar de la naturaleza divina de Dios.

## **3 - Participar de la naturaleza divina de Dios.**

*"Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia." 2ª Pedro 1:4*

No solamente hablamos de un Dios Santo, sino participamos de Su misma naturaleza. Cuando nosotros aceptamos al Señor Jesucristo, ¿qué naturaleza recibimos?

¿Una naturaleza inferior que Dios da a los seres humanos? ¡No!, es Su misma naturaleza, y eso nos hace pensar, ¿no es cierto? Que nosotros, siendo aún carne y sangre, teniendo aun una naturaleza pecaminosa en nosotros, sin embargo, participamos de la naturaleza divina. Somos hijos de Dios y esto nos hace pensar, en que nosotros llevamos dentro de nosotros un gran tesoro que es la vida de nuestro Señor. Llevamos Su naturaleza divina.

La palabra “participar” significa: “ser socio o asociado.” Esta palabra viene de la palabra griega que significa: “tener en común, o de compartir con todo.”

En lo natural, especialmente cuando uno es niño, hay cosas que pertenecen al padre de las cuales el hijo no puede participar. Por ejemplo: supongamos que el padre tiene en su casa un serrucho, o taladro. Son herramientas que él usa, de las cuales el niño no puede participar. El niño puede sentarse a la mesa y ponerse la ropa que el papá le da, y comer la comida, pero “aquellas (las herramientas) están prohibidas.” Nosotros tenemos el privilegio de gozarnos de todo lo que pertenece a nuestro Padre, porque lo que Él tiene, nos lo ha dado. Él no dice “bueno hasta ahí nomás, esa otra cosa no le pertenece.” ¡No! Por el Señor Jesucristo Él nos ha dado todo.

*“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Romanos 8:32*

Participar de la naturaleza divina de Dios es parte de “todas las cosas.” Nos hace pensar: todo lo que Dios tiene, todo lo que le pertenece a Él, también tenemos nosotros y nos pertenece por ser hijos de Dios. Dios no nos dice: “bueno, hasta cierto punto le doy mi poder. Le voy a salvar eternamente, le voy a hacer ciertas cosas, pero no voy a sanar su cuerpo porque esa es otra cosa.” ¡No! Todo lo que necesitamos en esta vida: espíritu, alma y cuerpo es nuestro por medio del Señor Jesucristo. Somos participantes de Su naturaleza divina.

Al renacer, tenemos la naturaleza divina de Dios, pero nos lleva tiempo para reconocer esta verdad y participar de ella en manera práctica. El propósito de Dios en darnos estas promesas preciosas y grandísimas es para que lleguemos a compartir y participar de esa naturaleza divina en manera práctica. La idea expresada es crecer en la participación de la naturaleza que ya tenemos. Dios quiere que lleguemos a ser compartidores y gozándonos en la naturaleza divina.

La palabra “participar,” es una palabra que indica acción. No es pasiva, sino activa. Muchos de los hijos de Dios son pasivos en su relación y acción con Dios y Sus promesas. En otras palabras, ellos conocen las promesas, pero no echan mano de ellas en manera práctica. Por ejemplo, saben que Dios promete suplir todas sus necesidades, pero se preocupan de hacerlo solo, sin depender de Dios. Es una cosa conocer y es otra cosa hacer.

Todos los renacidos tienen la nueva naturaleza. Tienen la naturaleza divina de Dios por haber aceptado a Jesús como su Salvador. Lo triste es que no todos participan en manera práctica de esa divina naturaleza. Es un privilegio ser hijo de Dios y es un privilegio participar de la naturaleza de nuestro Padre celestial. Muchos hijos de Dios son simplemente espectadores de tal naturaleza y no participantes. Tienen el conocimiento de que pertenecen a Dios, pero no toman ventaja de tal conocimiento. No toman el privilegio de que ese conocimiento sea una realidad práctica en sus vidas.

En un deporte hay participantes y hay espectadores. Hay unas personas que están jugando un deporte, tocando la pelota, corriendo, saltando y participando físicamente. Estos son los jugadores, los participantes. Los espectadores están sentados afuera del campo de juego. Bien puede ser que algunos de estos espectadores tengan mejor conocimiento de los reglamentos fundamentales del juego que algunos de los participantes, aquellos que están jugando en el juego. También puede ser que algunos de los espectadores tengan igual o aún

más atletismo que algunos de los jugadores. En otras palabras, tienen más capacidad y conocimiento que los jugadores, pero no son participantes, son espectadores. Así es con los hijos de Dios también. Muchos hijos de Dios tienen profundo conocimiento, pero no lo practican.

*“...nos ha dado preciosas y grandísimas promesas...”*

El propósito de tales promesas es para que seamos participantes de la naturaleza divina. La idea de la frase *“para que por ellas,”* es del crecimiento. Por medio de lo que Dios ha prometido, llegamos a participar en manera práctica de la naturaleza divina. Pedro usa la misma palabra en **1ª Pedro 5:1**. *“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada.”* Creyendo y aceptando esas promesas por fe, participamos de la naturaleza divina. No es simplemente una teoría, sino es una realidad. Esa naturaleza que está adentro se manifiesta exteriormente en nuestra manera de vivir.

Pablo nos enseña que somos transformados de gloria en gloria mientras miramos la cara gloriosa de nuestro Señor. (**2ª Corintios 3:18**) Esa naturaleza que tenemos va tomando control, más y más de nuestro ser entero. No somos espectadores con mucho conocimiento, sino participantes, en manera práctica, de esa naturaleza. Por participar de la naturaleza divina, llegamos a ser transformados de gloria en gloria, en la misma imagen de Cristo, por el poder del Espíritu Santo.

Es una cosa saber que somos santos, es otra cosa vivir diariamente una vida santa, separada de la corrupción que hay en el mundo. El primero es simplemente espectador, el segundo es participante. Tenemos el privilegio de participar activamente de la naturaleza divina por permitir al Señor transformarnos a Su imagen por la obra del Espíritu Santo.



# *Estad Firmes*

por Débora Isenbletter  
parte uno

*“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”*  
**Gálatas 5:1**

Otra traducción dice: “Por esta libertad, Cristo nos liberó. Por lo tanto, manténganse firmes y dejen de estar sujetos por un yugo de esclavitud.” Hay dos advertencias en este verso. Cada amonestación tiene dos partes. Todo se centra en torno a lo que vemos; lo que elegimos ver, lo que vemos por fe, lo que vemos por gracia. Si no vemos estas cosas, entonces no podemos mantenernos firmes, no podemos mantenernos en la libertad que tenemos a través de lo que Cristo ha hecho. He dividido el verso de la siguiente manera.

La primera amonestación nos pide que veamos nuestra libertad: *“Estad, pues, firmes en la libertad,”* y ver a nuestro Libertador: *“con que Cristo nos hizo libres.”* La segunda amonestación nos pide que veamos la trampa: *“no estéis otra vez sujetos,”* y que veamos el yugo: *“yugo de esclavitud.”* Si no vemos estas cosas, ¿cómo podemos defenderlas y estar en ellas? El apóstol Pablo sabe que si los santos ven tanto, la liberación, como el peligro, que estarán equipados para oponerse a las falsas doctrinas y enseñanzas que se han arrastrado en las asambleas.

La primera amonestación: Ver la Libertad: *“Estad, pues, firmes en la libertad.”* Pablo comienza con nuestra libertad y nuestra responsabilidad de defender esa libertad y caminar en esa libertad. La responsabilidad no reposa sólo en el que enseña, sino también en el que ha sido enseñado. Pablo se mantuvo firme enseñando esto y ellos debían mantenerse firmes creyendo esto.

*“Estad, pues, firmes.”* En el griego, *“estad firmes,”* es en el tiempo perfecto y habla de una acción completa. Enfatiza lo que está sucediendo en el presente y tiene resultados continuos. Comenzamos de pie y seguimos de pie y nunca

dejamos de estar de pie. Esto enfatiza cómo debemos estar de pie. Significa: “perseverar, persistir” y “permanecer firmes.” Debemos estar firmes e inalterables en nuestra posición. Pablo dice: “*Estad, pues, firmes.*” No hay palabras inútiles ni innecesarias. Pablo está explicando cuándo y por qué hacemos esto. *La Concordancia Strong* traduce: “pues” como “ahora.” “¡Ahora quédense firmes!” Manténganse firmes porque estas cosas son así! Varias traducciones dicen: “manténganse firmes,” Así es como comenzaron los santos gálatas. Así es como empezamos todos, pero el adversario tratará de debilitar esta posición. Debemos permanecer de pie a pesar de lo que otros dicen para desviar, detener o engañar. Esta es la verdadera prueba de nuestra fe porque con el tiempo podemos cansarnos, desgastarnos con las batallas, sentirnos tentados a relajarnos. Pablo ha declarado que los santos gálatas comenzaron obedeciendo la verdad, pero luego ya no obedecían más la verdad. Habían sido hechizados, (***Gálatas 3:1***) ahora estaban obstaculizados. (***Gálatas 5:7***) Ambos tuvieron la misma consecuencia devastadora de no obedecer la verdad. La verdad es la verdad de nuestra libertad en Cristo.

Los hijos de Dios deben estar dispuestos a oponerse al error y defender la verdad. Nosotros hacemos ambas cosas. Nos oponemos a la enseñanza de la legalidad y defendemos la enseñanza de la libertad. Estar de pie es una parte necesaria de nuestro testimonio y es similar a estar “firme” e “inmovible.” (***1ª Corintios 15:58***) La fuerza para hacer esto proviene de la revelación que recibimos a través de la Palabra por el Espíritu. Esto viene del conocimiento del corazón, no del conocimiento de la cabeza. Sabemos que esta libertad es real, la vemos, la creemos y la hemos experimentado.

Hay tantas maneras diferentes en las que podemos estar de pie y diferentes cosas que debemos defender que el apóstol Pablo nos muestra en sus epístolas. Estamos firmes en la fe. (***1ª Corintios 16:13***) Permanecemos firmes en un espíritu (unidad.) (***Filipenses 1:27***) Estamos en el Señor. (***Filipenses 4:1; 1ª Tesalonicenses 3:8***) Estamos en contra del diablo. (***Efesios 6:11***) Resistimos y estamos firmes. (***Efesios 6:13***) Estamos firmes, ceñidos nuestros lomos con la verdad. (***Efesios 6:14***) Nos mantenemos firmes y mantenemos las tradiciones, eso es, las enseñanzas que se encuentran en las epístolas de Pablo. (***2ª Tesalonicenses 2:15***) Permanecer firmes no es fácil,

pero qué gloriosa recompensa se realiza y revela en nuestro crecimiento como santos.

Una versión dice: “¡Párese!” Él grita, “¡Párense firmes!” Es uno de los grandes gritos de reunión de Pablo en sus epístolas. “¡Mantenerse firmes! ¡Plante sus pies!” Traería a la mente la forma romana de emprender la guerra. Cuando se enfrentaron a multitudes enemigas salvajes e indisciplinadas, los romanos simplemente cerraron sus escudos, plantaron sus pies firmemente en el suelo y presentaron al enemigo una pared de hierro de acero y con resolución. Ese es el tipo de posición que debemos tomar contra el error. No debemos ceder ni un solo punto. La verdad es verdad, el error es error. Los dos están en guerra. No debe haber ningún rendimiento sobre una sola cuestión cuando se trata de un error. Pablo, el hombre más conciliador, nunca se comprometería cuando se trataba de la verdad.

“*Estad, pues, firmes en la libertad.*” Una vez que se nos dice que debemos estar firmes, Pablo nos muestra dónde estamos parados, es “en la libertad” que ya es nuestra como hijos de Dios. Se traduce: “En esta libertad” (*La Versión Amplificada*); “Por esta libertad.” (*Wuest*) y “¡Para lo que el Mesías nos ha liberado es la libertad!” *Versión La Biblia Judía Completa*. La palabra griega para “libertad” viene de una palabra que significa: “sin restricciones,” “no es un esclavo” y significa: “libertad.” Pablo, en Gálatas, muestra que ya no somos siervos, sino somos hijos. Este es nuestro privilegio, es nuestra seguridad en Cristo y nuestra posición en Cristo. ¡Este es el fundamento sobre el que descansa nuestra fe! Esta es la misma palabra griega traducida: “libre” en **Gálatas 4:31**. ¡Somos libres! ¡Estamos libres de la ley! Pablo ya ha revelado que la Ley era un maestro de tareas (**Gálatas 3:23**) y un maestro de escuela (**Gálatas 3:24**). Era para los niños que eran menores, que necesitaban un tutor. Era para aquellos que no tenían libertad para actuar por su cuenta. Fue para aquellos que tuvieron que moverse dentro de un conjunto de reglas y restricciones.

Recuerdo las reglas que mis padres tenían cuando crecía. Tuve que irme a la cama a cierta hora, tuve que levantarme a cierta hora, tuve que hacer mi cama, tuve que limpiar mi habitación, tuve que hacer mis tareas. No podría ir a ningún lugar sin pedir permiso y si mis padres no lo aprobaron,

no fui. Todas esas reglas me enseñaron algo, pero mientras fui niño, obedecí. Pablo les está recordando a estos gálatas (y a nosotros) que tenemos un nuevo estado, el de los hijos adultos. Aquellos que eran adultos no tenían necesidad de un maestro de escuela o un maestro de tareas. La gracia continúa enseñándonos y guiándonos, pero como hijos adultos y no como niños pequeños. Pablo continuará mostrándoles cómo usar y no hacer un mal uso de esta libertad. **(Gálatas 5:13)**

Pablo ya les recordó a los gálatas antes de los falsos hermanos que vinieron a observar su libertad y buscar formas de debilitarla y llevarlos a la esclavitud. Pablo tomó una posición y no les dio un lugar y no se sometió a ellos. **(Gálatas 2:4, 5)** Ahora es su turno, ahora es su responsabilidad tomar una postura porque Pablo no está allí.

Pablo escribía principalmente a los esclavos. El talón de hierro de Roma hundió a la mayoría de los hombres en el barro. Incluso mientras escribía estas palabras, los soldados romanos vestidos con armaduras resonaban pasando su puerta. Las duras órdenes de un centurión se oían sobre el ruido de pasos de los hombres que marchaban. La mayoría de los conversos de Pablo eran esclavos. El cristianismo tomó su primera, más firme y más rápida raíz entre los esclavos. Si millones de personas en aquellos días compartían un gran deseo común, era el deseo de ser libre. ¡Libre! Él estaba escribiendo a personas que, independientemente de su estado físico y material, habían sido liberadas espiritualmente por Cristo. La misma palabra que usó, *libertad*, habló en volumen. Hablaba de la liberación de la esclavitud. “¡Libre!” dice Pablo. Usted ha sido comprado! Usted es la propiedad del Hijo de Dios. Nadie tiene derecho a esclavizarle de nuevo. Que, por supuesto, era justo lo que los legalistas estaban tratando de hacer. Estaban tratando de encadenar a los hombres libres de Cristo con las cadenas de la ley.



# *Tened Por Sumo Gozo*

por Douglas L. Crook  
parte dos

2. Necesitamos saber y aplicar el remedio para la condición de doble ánimo o de una mente doble o un corazón dividido.

Santiago advierte del peligro de ser un individuo de doble ánimo o de un corazón dividido.

Doble ánimo significa: vacilando (en opinión o propósito) doble dispuesto a vacilar, incierto, dudándose, dividido en interés.

Ser de doble ánimo es tener un corazón dividido. Por un lado sabe que Dios es un Padre cariñoso y sabio, pero por otro lado, en medio del dolor, sufrimiento, pérdida y rechazo es vencido por las dudas y los temores que le hacen preguntarse cómo nuestra situación presente podría ser cariñosa o sabia o ser para la gloria de Dios o para nuestro bien.

Si nos acercamos a Dios con doble ánimo, con un corazón dividido, con un poco de duda y un poco de esperanza, Santiago dice que no recibiremos del Señor lo que necesitamos para salir del fuego de la prueba sin daño y con gran gozo. No aprovecharemos hasta lo máximo de la obra perfecta de conocer a Dios más profundamente.

En medio de las pruebas de la vida cuando somos tentados a dudar que todas las cosas realmente nos ayudan a bien, debemos ofrecer la oración que David oró cuando él fue tentado a dudar, temer y desesperarse. *“Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; afirma (une) mi corazón para que tema tu nombre. Te alabaré, oh Jehová Dios mío,*

*con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre para siempre.”*

**Salmo 86:11, 12**

En lugar de un corazón dividido, debemos orar y pedir a Dios un corazón unido para que podamos alabar, adorar y servir a Dios con todo nuestro corazón.

El Espíritu Santo ha registrado para nosotros en el **Salmo 43** el remedio para un corazón dividido que David aprendió a aplicar cuando él fue tentado en dudar, temer y desesperarse. *“Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa; líbrame de gente impía, y del hombre engañoso e inicuo. Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo? Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; me conducirán a tu santo monte, y a tus moradas. Entraré al altar de Dios, al Dios de mi alegría y de mi gozo; y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío. ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío. Salmo 43:1 al 5*

En este Salmo vemos el corazón dividido de David. Por un lado él sabe que Dios es su fortaleza o refugio de protección, provisión y seguridad. Tiene un poco de fe. Él sabe que Dios ha prometido ser su fortaleza y él sabe que ha experimentado la protección, la provisión y la liberación de Dios en tiempos pasados.

Sin embargo, debido a la amenaza presente que es tan verdadera y difícil, él comienza a dudar de la presencia de Dios en esta prueba presente. ¿Por qué me has desechado? Esta parte del corazón de David está llena del miedo y de la duda. Ya que su corazón era dividido con una parte de fe y otra parte de incredulidad, David fue robado de la alegría y paz que Dios quiso darle. David se dio cuenta de que su corazón era dividido y pide a Dios el remedio. *“Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; me conducirán a tu santo monte, y a tus moradas.”*

Debemos pedir a Dios una revelación fresca y personal de lo que dice la Biblia acerca de Dios, de nosotros y de nuestra circunstancia. Si la Biblia es simplemente una colección de versos que de vez en cuando leemos o a veces memorizamos, pero que no tiene ningún impacto sobre nuestros pensamientos, palabras y acciones en tiempos de pruebas, no andamos en la luz de la palabra de Dios.

Su palabra nos llevará a la presencia de Dios donde Él se nos revelará a nosotros en una mayor medida de la que hemos recibido antes. Lo más que conocemos y experimentamos de la presencia de Dios, lo más que le adoraremos con todo nuestro corazón.

Al meditar sobre la Palabra de Dios, nos recuerda que somos la creación de Dios que eligió rebelarse contra Él, pero en vez de destruirnos, Él nos reconcilió a Sí mismo por el sacrificio de Su Hijo por Su gran amor, misericordia y gracia.

Su palabra nos revela a nosotros que Él suplirá cada una de nuestra necesidad en esta vida para poder hacer su voluntad y estar preparado para reinar con Cristo en la eternidad. La luz de Su palabra nos dice que por la cruz de Jesucristo el pecado y la muerte ya han sido vencidos y que un día estos cuerpos corruptibles se pondrán en incorrupción y que reinaremos con Cristo para siempre.

Cuando la luz de la palabra de Dios alcanza los rincones oscuros de miedo y duda en su corazón, la alabanza dominará rápidamente la oscuridad y unirá su corazón para clamar a Dios en fe para la sabiduría, la fuerza y el coraje que usted necesita para ser agradable a Él en sus circunstancias presentes. Aprenda a quitarse el espíritu angustiado y ponerse el manto de alegría o alabanza.

El resultado de alabar a Dios con todo su corazón será la experimentación del gozo del Señor. *“Entraré al altar de Dios, al Dios de mi alegría y de mi gozo.”* Una traducción literal del **verso cuatro** sería: “al Dios que es la alegría de mi gozo.” Dios mismo, Su presencia, conociendo a Él y Sus

caminos y propósitos para mí son lo que me dan gozo y alegría.

Disfruto de las cosas buenas de la vida. Disfruto las conveniencias modernas. Precio la buena salud, una familia cariñosa y los buenos amigos. Estoy agradecido por la prosperidad económica. Sin embargo, la alegría que experimento en aquellas cosas alegres resulta por saber que estas cosas son por la misericordia y gracia de Dios para mí. Él es la alegría de mi gozo. Él llena mi gozo con alegría porque Él es mi Dios.

Ya que Él es Dios, aun cuando sufro circunstancias desagradables y no deseadas y ya que Él aun obra fielmente en mí y por mí en y a través de la prueba para Su gloria y mi bien eterno, Él aún es mi alegría. Puedo tener por sumo gozo cuando me hallo en varias pruebas porque Dios es la alegría de mi gozo.

El paso final del remedio para la ineficacia de ser de doble ánimo o de un corazón dividido es simplemente recordarse del hecho que todo está bien porque Dios es fiel y digno de nuestra alabanza.

*“¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío.”*

Aprenda a predicarse a sí mismo. Alabaremos aún al Señor. Comenzamos ahora mismo por la fe en medio de la prueba, pero por último alabaremos a Dios en la eternidad cuando la victoria segura, completa y final ha venido.

*“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” **Apocalipsis 21:3, 4***

Si usted experimenta un corazón dividido y no tiene gozo en medio de su prueba presente, ore como el padre del muchacho poseído por un demonio en: **Marcos 9:23, 24**.

*“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.*

Gracias a Dios por el remedio para el doble ánimo, o un corazón dividido.

*“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Más tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.” **Santiago 1:2 al 8***





El Glorioso Evangelio  
% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd.  
Wheat Ridge CO, 80033

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org) / [egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

**Gratis - No Se Vende**